

Hernán Otero (dir.),
El mosaico argentino. Modelos y representaciones del espacio y de la población, siglos XIX-XX,
 Buenos Aires, Siglo XXI de Argentina editores, 2004.

Karina Carreño¹

El libro es un logrado intento por acercar posibles respuestas a problemas complejos que, hasta el momento, no se habían esbozado en forma general, sobre el análisis espacial de los fenómenos sociodemográficos y la historia de la población argentina.

Los once artículos de la obra contribuyen a definir una mirada nueva sobre la Argentina, construida desde los estudios demográficos y estadísticos, que subraya la urgente decisión de integrar en un único conjunto la “medición” y la “explicación”, hasta ahora parcialmente abordadas como elementos disociados. Sus autores plantean visualizar el complejo entramado social argentino como un conglomerado de piezas que sólo pueden ser recreadas a partir de su propia trama. La propuesta intelectual apunta a retomar explicaciones sustantivas que abarcan la pluralidad de los aspectos económicos y socioculturales en juego, buscando evitar tanto los enfoques unidimensionales como la tentación habitual de ver a la producción de cifras y resultados empíricos como un fin en sí mismo.

En la primera parte de la obra, *Modelos espaciales*, los autores procuran llevar adelante un diálogo

entre la historia y la geografía, basado en una vuelta a los modelos macroexplicativos, en la combinación de escalas espaciales y en el enfoque comparativo. En el estudio inicial (“Compartir la ciudad. Patrones de residencia e integración de inmigrantes en Buenos Aires y en Montevideo durante la inmigración masiva”), Otero y Pellegrino invitan a pensar la integración de los inmigrantes a partir de una clave conocida –el espacio urbano– pero en términos novedosos, ya que rescatan la importancia de un análisis “rupturista” de los procesos de conformación de redes sociales migratorias, señalando que el espacio urbano creó diferentes “condiciones de posibilidad” para la formación de nuevas redes sociales y poniendo, de tal suerte, en duda los modelos habituales que reducen el proceso de inserción e integración de los migrantes al análisis de las redes premigratorias de lazos fuertes. Según los autores es necesario no perder de vista otras variables, tales como el mercado matrimonial, la presencia de la escuela pública, la densidad de población, la religión, etc., que, incluidas en un análisis más amplio, permitirían apoyar una interpretación más cercana al modelo de crisol de razas. A continuación Hernán Otero (“La transición demográfica argentina a debate. Una perspectiva espacial de las explicaciones ideacionales, económicas y político-institucionales”) se suma al debate en torno a la transición demográfica argentina, ensayando una explicación sobre sus causas, en la que la perspectiva espacio-regional brinda una “vuelta de tuerca” para recrear una imagen de la transición más ajustada al país “real”. La originalidad sustantiva del mapa como “hipótesis” completa esta perspectiva y propone un valorable y concreto

cruzamiento con otras disciplinas, como la geografía. En el texto siguiente (“Calidad de vida en la Argentina. Elementos de diferenciación socio-espacial”), Guillermo Velázquez ilustra, a través de diferentes dimensiones (salud, vivienda, educación, medio ambiente, etc.) el concepto de “calidad de vida” y su relación con el crecimiento demográfico argentino durante la década de 1980 e inicios de la de 1990. Los diferentes indicadores socioespaciales utilizados no sólo rearmen la diferenciación regional y sus grados de desigualdad sino que permiten comprobar que –acorde con la perspectiva general del libro– “medir” también es “explicar”. Cerrando la primera parte, el estudio de Gómez Lende (“Desigualdades regionales en la Argentina de los noventa. ¿Década de crecimiento y competitividad o inserción marginal en el mercado internacional y desaceleración del desarrollo?”) se adentra de lleno en las desigualdades regionales argentinas de fines del siglo XX, a partir de un análisis macroeconómico orientado a determinar de qué manera y en qué grado han variado las disparidades regionales durante la economía internacional globalizada de la década de 1990.

En la segunda parte de la obra, *Representaciones del espacio y de la población*, los autores buscan dilucidar las fuentes que estereotiparon imágenes del país y los principios doctrinarios “de autoridad” que rigieron en los discursos sobre la población durante fines del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Así, Silvina Quintero abre esta sección con un texto (“La interpretación del territorio argentino en los primeros Censos Nacionales de Población, 1869, 1895, 1914”) que busca correr el “telón” histórico

¹ Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.

de la interpretación del territorio argentino que presentan los tres primeros censos nacionales. La geografía oficial de los censos es pensada por la autora como “formas de narrar las sociedades mediante representaciones de sus territorios”. De esta manera, reorganiza la narrativa de los textos interpretativos que acompañaron a las tablas estadísticas en función de las relaciones que vertebraron una determinada imagen de la nación y del espacio argentinos. De manera clara y legible, la autora logra su cometido mostrándonos una cara aún por profundizar en los estudios de las fuentes censales y de sus funciones intelectuales y políticas. En la misma línea, el trabajo de Hernán Otero (“Crítica de la razón estadística. Ensayo de formalización teórico-metodológica del paradigma censal de la Argentina moderna, 1869-1914”) reflexiona sobre los tres primeros censos nacionales como un período que inaugura la “historia estadística argentina”. Partiendo de esa premisa, indaga sobre éstos para determinar sus usos intelectuales y políticos, así como para esclarecer las operaciones de producción estadística y los múltiples lenguajes (textual, visual y matricial) que ellas encierran. El autor postula que existe durante el período una “continuidad paradigmática” que no sólo recrea el objeto medido (la estructura sociodemográfica argentina de fines del siglo XIX), sino que también genera efectos simbólicos de larga duración que persistirán en las interpretaciones posteriores. Minuciosa y talentosamente el autor enumera, explicita y razona sobre los usos y problemas de este tipo de fuente y logra definir de forma acabada la naturaleza de la “ideología estadística” de los estadísticos del período liberal. En la

misma línea de indagación, Hernán González Bollo (“La cuestión obrera en números: la estadística sociolaboral argentina y su impacto en la política y la sociedad, 1895-1943”) propone al lector un recorrido por la estadística-sociolaboral argentina entre 1895-1943. El estudio estadístico de la clase obrera a partir de la creación del Departamento Nacional del Trabajo, en 1907, es un claro ejemplo del peso de la influencia de múltiples actores sociales que van estructurando una burocracia estatal que “departamentalizó problemas” pero que también contribuyó a generar representaciones colectivas de grupos sociales que hallaron en ellas su propia identidad. En tal sentido, González Bollo prueba fehacientemente que las formas de medición afectaron concretamente la visión del mundo del trabajo. Guillermo Velázquez (“Región, regionalizaciones y calidad de vida en la Argentina”) introduce a continuación una mirada desde la historia de la geografía para esclarecer la conceptualización de términos como “región”, “regionalización” y “calidad de vida”, historia que arroja luz sobre sus modificaciones teóricas y metodológicas y que habla, al mismo tiempo, sobre sus múltiples conexiones con la evolución de la geografía como disciplina.

Entrando de lleno en el estudio de las doctrinas de población, que constituye la última parte del libro, el estudio de Pedro Zarini (“La utopía eugenista en la Argentina, 1900-1950”) indaga sobre la Eugenesia como disciplina política y “científica”, aportando un primer acercamiento a su origen y desarrollo en el mundo y en nuestro país. Zarini focaliza el estudio en la figura de Bernaldo de Quirós, quien –con-

trariamente a la visión foránea de una población “óptima” supeditada a la genética– otorgaba mayor importancia a la influencia de los factores sociales y culturales, sin duda una de las peculiaridades de la eugenesia argentina. Carolina Biernat (“Inmigración, natalidad y urbanización. El poblacionismo argentino y sus contradicciones frente a las preguntas por el desarrollo económico, 1914-1955”), por su parte, propone un análisis de las ideas poblacionistas entre 1914 y 1955, planteando como punto de inflexión 1914, momento a partir del cual las visiones optimistas de la población que nutrieron la segunda parte del siglo XIX comienzan a ser puestas en tela de juicio. Inmigración, natalidad y urbanización serán los tópicos de discusión dominantes desde entonces, especialmente en la obra de autores emblemáticos del período como Alejandro Bunge. Finalmente, el estudio de Isabella Cosse (“Entre el estigma y la integración. Imágenes, estereotipos y representaciones de la filiación ilegítima en Argentina, 1940-1955”) plantea una interesante visión que contribuye a analizar las representaciones sociales sobre los hijos y las uniones “ilegítimos” y las madres solteras, a través de un renovado enfoque sobre el discurso del cine, los medios gráficos y los debates parlamentarios en el que se entrevén las complejas y plurales normativas del discurso moral de la época.

Definitivamente *El mosaico argentino* es una invitación a “pensar”, en nuevos términos, los fenómenos sociodemográficos que ordenaron nuestra sociedad. Un estudio sutil y a la vez profundo que se permite preguntarse inteligentemente y abrir nuevos caminos de investigación para el estudio de la realidad social

argentina y aportar, así, al conocimiento del campo sociodemográfico. Varios aportes merecen destacarse en tal sentido. En primer lugar, la valiosa demostración de logros comunes que nacen de preocupaciones comunes y que permiten plasmar en la obra un diálogo interdisciplinario certero –aunque desde luego no acabado– entre la historia, la demografía, y la geografía. En segundo lugar, la comprobación

de que en las ciencias sociales los análisis cuantitativos son inseparables de los análisis cualitativos cuando se buscan explicaciones macroanalíticas que no pierdan de vista las singularidades culturales. En tercer lugar, el análisis espacial como fuente y perspectiva explicativa de los fenómenos de la población. Por último (pero no menos importante), la posibilidad de reflexionar heurísticamente no sólo sobre el impacto de

las estadísticas en la construcción de las imágenes de la nación y de la sociedad, sino también sobre cómo éstas pueden ser una proyección de identidad social para los actores involucrados, que se animan a través de ese medio a dialogar, confrontar y resistir ante un Estado que en *El mosaico argentino*, está muy lejos de configurar un actor único.

Hugo Spinelli y otros,
Muertes violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Una mirada desde el sector salud,
Buenos Aires, Organización Panamericana de la Ciudad, 2005.

Deborah Altieri¹

La mortalidad por violencia se ha convertido en uno de los principales problemas de salud pública en el mundo. Este libro, realizado por el equipo de investigación que forma parte del plantel docente-investigador de la maestría de epidemiología, gestión y políticas de salud de la Universidad de Lanús, en el marco de la beca Ramón Carrillo-Arturo Oñativia otorgada por la Comisión Nacional de Investigaciones Sanitarias (CONAPRIS) del ministerio de salud de la Nación, constituye un gran avance teórico y empírico en el estudio de la mortalidad por muertes evitables. Fue publicado por la OPS/OMS en cooperación técnica con la Argentina, apoyando la difusión de trabajos relevantes en el área de salud.

El trabajo aborda la temática de la mortalidad por violencia desde un punto de vista epidemiológico, desde el sector salud. El análisis tiene como objetivo describir el perfil de la mortalidad por causas violentas en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) en la última década.

El libro reúne para cada una de sus secciones una abundante bibliografía nacional e internacional constituyendo un rico marco teórico que permite analizar y discutir en profundidad desde términos conceptuales hasta datos empíricos y planificaciones de políticas de salud.

Entre las fortalezas de la metodología utilizada puede observarse la utilización de un análisis georreferencial que permite detectar las zonas de mayor riesgo de violencia dentro de la CABA.

En términos formales, el texto está dividido en capítulos temáticos con gráficos, mapas y tablas y un anexo adicional al final. En primera instancia se abordan distintos conceptos del término violencia haciendo mención a la multiplicidad de factores intervinientes en este fenómeno como el alcoholismo, el consumo de tóxicos, etc. En el

marco de este estudio los autores definen la violencia como una construcción social e histórica y, por lo tanto, dependiente del momento en que se está viviendo.

Luego se describe el impacto de la mortalidad y de la morbilidad por violencia sobre los servicios de atención a la salud y las diferentes formas de violencia, tanto las que producen muertes como las que se traducen en morbilidad, como discriminación racial, violencia en la niñez, en la tercera edad y a la mujer, entre otros. Se hace mención al fuerte impacto mundial que tienen los hechos violentos sobre los gastos en salud a pesar de la falta de información estadística sobre el tema. Resaltan que en América la atención del abuso a los niños y la violencia doméstica son responsables de 1/3 de los gastos totales, y hacen hincapié en la importancia de conocer y traducir económicamente los costos, tanto directos como indirectos, consecuencia de la violencia.

Se analiza la mala calidad y el subregistro de las estadísticas por este tipo de causas instalando la necesidad de realizar abordajes de tipo cualitativo del impacto de la violencia sobre el proceso de salud.

¹ Alumna de la Maestría en Demografía Social - UNLU; Consultora actuarial de la Secretaría de Seguridad Social del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.